

Encuentro Inicial – 1BTO
Marianistas
Celebración de la Palabra
Lugar: Parroquia
Duración: 20 minutos

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

Entran todos los cursos en la Iglesia. Se distribuyen por zonas con sus profesores cerca, que mantienen un clima adecuado. El sacerdote está en la zona del altar, recibiendo a los alumnos.

Profesor:

Pide silencio a los alumnos. Recuerda que hay que saber estar. Invita a contemplar el lugar. Especialmente a los alumnos que son nuevos. Sirve de acogida y preparación. Tenemos un sitio de gran calidad en medio del barrio, un lugar de oración, de espiritualidad, de entrega y servicio. Aquí hay mucha vida y nos da vida a todos.

Sacerdote.

Acoge a los alumnos, les da la bienvenida. Destaca que ellos son quienes hacen posible de verdad que haya Vida, que haya Futuro. Este lugar pretende ser un espacio de encuentro, de reunión, de tejer relaciones, y, probablemente lo más importante a estas edades, de apertura con sentido a la realidad que nos rodea y a las personas que nos rodean. Esta Iglesia quiere ser signo de que Dios ama a la humanidad e invitación a amar siempre al prójimo.

Comenzamos la celebración

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Pedimos perdón de corazón a Dios por nuestra falta de amor, de esperanza y de fe con los demás y con nosotros mismos.

Por las ocasiones en las que hemos desconfiado y nos hemos dejado llevar por el miedo y las dudas, Señor, ten piedad. R.

Por las veces en las que nos vence la pereza, la comodidad, el egoísmo y no salimos al encuentro del otro y no somos respuesta a sus necesidades. Cristo, ten piedad. R.

Por los momentos en los que lo damos por perdido y damos por imposible un mundo mejor, sin ser nosotros mismos la respuesta que el mundo espera. Señor, ten piedad.

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración

Te pedimos, Señor Jesús, que desde este comienzo de curso nos acompañes y animes siempre, sintamos tu cercanía y proximidad, y estemos siempre abiertos a las oportunidades que nos das y al prójimo y hermano que nos regalas.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Lectura del evangelio de Mateo (5, 13-16)

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

Palabra del Señor

Compartir la Palabra

Que resuene en su corazón que ellos son sal y luz. La sal, la sabiduría. La luz, la entrega. Dos dones que queremos que vivan a fondo nuestros alumnos, implicándose en la realidad, no dejando pasar de largo su vida, reconociendo lo que en ellos ocurre cuando viven así. No son vidas que se pierden, son vidas que se donan. Y su misma donación transforma la realidad. La cambia por completo. Cada cosa que hacemos o dejamos de hacer convierte el mundo en una realidad o en otra. Que nadie les engañe, ellos cambian el mundo. Claro que sí. Lo cambian por completo. El mundo sería diferente sin ellos. Sin la alegría de unos, sin la confianza del otro, sin la generosidad del de más allá. Sin la ternura de esta persona, sin la misericordia de aquel, sin la libertad y creatividad del otro. Y así, con cada don. Solo cuando alguien se reserva para sí tanto que no brilla su don es cuando todo empieza a oscurecerse. Pero con entrega, hay luz. Para millones de personas. Sin duda. Es posible cambiar el mundo. Solo hace falta una cosa: vivir desde lo mejor de uno mismo, vivir desde el don. Es la vida misma de Jesús. Él, en la Cruz, sigue amando. Ese es su don: el amor. Y lo comparte con todos. Ojalá que las veces que entremos aquí recibamos de Él ese amor que nos dice: ¡Adelante! ¡Eres un regalo! ¡Da la vida sin miedo! ¡Yo te acompaño! ¡Vivirás hasta el extremo!

Tiempo de silencio y peticiones

Les invitamos a hacerlas en silencio, pensando en rostros concretos.

Por quienes más necesitan, por quienes no tienen tantas oportunidades, por quienes se van quedando en el camino.

Por quienes sufren a nuestro alrededor, para que Dios sea consuelo y nosotros tengamos palabras de esperanza.

Por nuestros profesores, para que compartan con paciencia y exigencia lo mejor y nosotros demos lo mejor.

Por todos nosotros, aquí reunidos, para que seamos en Amorós, reflejo marianista del Padre Chaminade y Carabanchel brille con su luz.

Todo esto y cuanto hay en nuestro corazón te lo presentamos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro

Oración y bendición final.

Te damos gracias, Señor, por tu Palabra.
guárdala en nuestro corazón como en María
y que no olvidemos, pase lo que pase, venga lo que venga,
que somos Sal y Luz y que eres Tú quien nos precedes y acompañas.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.